

# LA COALICION

ADVERTENCIAS.

Este periódico se publica dos veces á la semana.  
No se devuelven los originales

DIRECCIÓN:

Moreno Nieto, núm. 5

ADMINISTRACIÓN:

Montesinos, núm. 29

á donde se dirigirá la correspondencia.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Badajoz, al mes, pesetas... 1  
Provincias, trimestre... 3

PAGO ADELANTADO

Extranjero, al mes... 1,50  
Número suelto... 0,15  
Número atrasado... 0,25

Anuncio, reclamos y comunicados á precios convencionales.

PERIODICO REPUBLICANO-PROGRESISTA

SEGUNDA ÉPOCA

DIRECTOR Y PROPIETARIO, DON PEDRO GAZAPO ALEMÁN

## Crisis nacional

Las gallardías de Maura han tenido su castigo en el recinto de la representación nacional. Audaz, soberbio, resuelto y elocuente, Maura quería recordar en la presidencia del Consejo de Ministros al Necker francés en los albores de aquella profunda revolución que enterró un trono y destruyó la leyenda tradicional del fanatismo. También él se ofrecía á las instituciones como una salvación y como una esperanza. Hombre de carácter, no buscó el poder; el poder, vino á él por ley de suprema necesidad. Gobernante resuelto, Maura, con poco tiempo que ejerciera el mando convertiría á España en un inmenso convento, pero jamás bajaría al desempeño de papeles de cortesano.

Es un reaccionario peligroso si se quiere, pero á su gentileza catoniana sienta mal la librea palaciega. Preguntado en las elecciones de diputados á Cortes por qué habían triunfado en Madrid los republicanos, contestó secamente, sin tener para nada en cuenta la alta posición del interpelante: «Los republicanos han vencido, porque tenían más votos que los monárquicos».

Tal vez la seriedad de Maura es causa de que se vea tan rudamente combatido. En la hora corriente de desconcierto, de agobio y de ahogo para el régimen, más que gobernantes, se necesitan contesanos. Cortesanos á lo García Alix, capaces de estrechar el círculo de nuestra propaganda legal con medidas de rigor, que si merecen la reprobación de los hombres honrados y representan un gran retroceso en las libertades públicas, sirven, en cambio, para proporcionar condenadas satisfacciones á las alturas.

Maura, último recurso de la Monarquía histórica, elevado al poder por imposición popular, dimitirá el mando, porque ha cumplido como hombre de Estado, respetando el derecho de los republicanos á reunirse con fines de propaganda política.

Le sucederá en la presidencia, según todos los cálculos, un figurón de la Casa Real, y comenzará, para los republicanos, una época de persecuciones y asedios, cuyo final es fácil predecir.

En la contienda empeñada, nada tiene que sorprendernos.

De una parte ellos, los que han llevado á la Nación al deshonor y á la ruina, y de otra el pueblo, ambicionando la implantación de la República, como único medio de salvar la patria. Es el hecho que se repite en la historia. Es el epílogo fatal de la caída de un régimen.

Cuando faltan gobernantes se sacan ministros de los servidores y de los lacayos.

La descomposición de los partidos monárquicos hace imposible todo gobierno.

Con la caída de Maura pudiera coincidir el desbordamiento de la indignación popular. Porque si el sucesor se empeña, como parece en ahogar la voz de la razón, de la justicia y del derecho, ductil á los requerimientos de los de arriba, á las luchas de la palabra sucederán las de la fuerza, supremo derecho del pueblo republicano español.

Maura en el poder es una amenaza; caído por negarse á ciertos oficios, una vergüenza.

Pueden elegir las instituciones, mientras nosotros seguimos diciendo con el pueblo: CRISIS NACIONAL

*asusta, dejémoslos vivir á los asesinos, día tras día, sujetos á un régimen penitenciario muy severo como lo es el Bressi, el regicida italiano, por el que cada de inculente estur era obligado á emplear la parte útil de sus aptitudes, en beneficio de sus semejantes, á la hora presente, habríamos redimido á muchos criminales, se hubieran evitado muchos crímenes y la humanidad se hubiera evitado la contemplación del patíbulo en el que quien fué miserable verdugo, fuera un hombre considerado como morir digno de consideración.*

*¿Que aguardamos para suprimir de nuestros códigos la pena de muerte?*

FERNANDO RAMOS NAVARRO.

## Periódicos criminales.

En pocos días la criminalidad española ofrece al público que desde su hogar, con el periódico en la mano, asiste á los juicios orales de Don Benito, Fermoselle y Bilbao, tristes enseñanzas.

Una curiosidad malsana nos arrastra á buscar emociones, no ya en la reconstitución de esos crímenes brutales, sino en la lucha desesperada de los acusados, que quieren esconder su culpabilidad y en las habilidades de los defensores, que suavizan con la misericordia de artimañas legales la severidad misma de la ley.

Los periódicos, servidores de la curiosidad pública, movidos por el natural y legítimo deseo de captarnos su voluntad, sin darnos cuenta exacta del daño que hacemos, damos á todo pasto este envenenado manjar á nuestros lectores. El servicio de la actualidad nos arrebató y nos ciega; columnas, planas enteras van dedicadas al relato triste de cómo fieras humanas se hartaron de sangre en inocentes víctimas; retratamos á los culpables, al testigo que los delató, al guardia que los prendiera y al juez que ha de juzgarlos. Es toda una exhibición gloriosa del fruto de las malas pasiones. Luego, hay algo en ello de entusiasmos profesionales. Una vez en nuestras manos el tema, queremos cada periódico y cada periodista poner en él todas nuestras condiciones de diligencia reporteril y de habilidad narrativa. Es pena gastar tales estímulos en obra tan perniciosa.

Está todo el mundo enterado y convencido de que la ejemplaridad del mal es mucho más poderosa y sugestiva que la ejemplaridad del bien; todo el mundo sabe de qué modo el positivismo moderno ha demostrado que el móvil de muchos crímenes es el afán de notoriedad, el deseo de atraer la atención de las gentes.

Y nosotros servimos el mal, en este caso, con todo el encanto de una obra de arte. Buscamos de propósito el efecto, la emoción, la sorpresa, como si hiciésemos una novela; sin darnos cuenta de que la realidad, la verdad que referimos produce ya en los cerebros predisuestos al mal extraordinaria influencia.

No queremos defendernos; no queremos plantear la cuestión de si somos servidores del público, que inconscientemente hemos de plegarnos á su caprichoso deseo, ó somos maestros y guías. Hay un hecho de indudable brutalidad, —y no vemos medio de rebajar en nada la dura expresión de la palabra, — y este hecho es el de que la lista de la lotería, el crimen y la reseña de toros hacen aumentar la venta de los periódicos.

Aducen esta prueba los que creen que no hay una misión educadora en la labor del periodista, porque sería inútil y estéril una selección de asuntos, puesto que hay una parte de público que sólo lee

periódicos cuando le ofrecen la satisfacción de sus bajos apetitos.

Indudablemente, la labor del periódico aislada sería inútil. En España hay una misión educadora que está por realizarse, como hay una política pedagógica cuya defensa nadie emprende.

Y esta misión educadora, que ha de empezar en la escuela y ser continuada en el taller y en la fábrica, necesita el concurso de todos. Poco podríamos hacer los periódicos, alejando de nuestras columnas el enfermizo relato de crímenes y acciones judiciales, si una masa de opinión no nos acompañara en la misión educadora, en el combate por la cultura.

Sería preciso que una oleada de humanitarismo, de odio al mal, de abominación de la brutalidad, que comienza en la grosería social y acaba en el crimen salvaje, recorriese la nación de extremo á extremo. Pero entretanto no llegamos á ese ideal, sería obra de buen juicio, cuando menos, que los periódicos mermásemos la importancia que estos días otorgamos á crímenes vulgares.

La higiene moral se impone á todos, y con más fuerza y mayores responsabilidades á los que conocemos sus preceptos y sabemos el daño que indudablemente realizamos.

## CLARIDADES

Hasta parte de la prensa dinástica aplaude la campaña de los republicanos contra los monopolios.

De qué magnitud serán los abusos, cuando hemos llegado á semejantes alabanzas.

Se necesita un insecticida eficaz para acabar con la plaga de monopolios.

De lo contrario, éstos acabarán con los españoles.

Y los hechos van demostrando que los republicanos tienen en sus manos el remedio.

El Sr. Canalejas se propone atacar á la Tabacalera, porque hace política.

¡Si no fuera más que esto!

Lo que hace, por encima de todo, es explotar á los españoles y acabar con sus pulmones.

Los hechos van confirmando aquella frase del «presidio suelto».

Háblase de la posibilidad de un rompimiento armado entre Rusia y el Japón.

La conferencia de La Haya está visto que ha producido grandes efectos.

Desde su celebración, registramos la guerra del Transvaal y la hispano-yanke.

Y es que las grandes potencias solo procuran que impere el derecho... de la fuerza.

Cada día el telégrafo anuncia que hay nuevos templos que amenazan ruina.

No será por falta de subvenciones, porque en poco tiempo, aparte de las subvenciones particulares, el Estado ha dado la friolera de 14 millones de pesetas.

Pero consuela el saber que nunca dispone al Gobierno de fondos para obras públicas, enseñanza, beneficencia, laboratorios y cuanto merece especial cuidado de los gobiernos de países que no tienen la fortuna de haber caído en manos del Vaticano, de los jesuitas y demás pilla.

Dicen que atendiendo á altas indicaciones, el Sr. Pidal volverá á la política.

Si; que vuelva.

Nadie ha aventajado al Sr. Pidal en

saber cobrar grandes sueldos del Estado.

Y persona que tan bien se produce, ha de ser grata en elevadas esferas.

Viene á ser un símbolo... del buen apetito de la Restauración.

Para defender los chinos del Japón los intereses, van á ponerse los uniformes de los japoneses.

Así lo leo y me chocan, pues á los combates rudos asistirán según eso, los japoneses, desnudos!

## SEÑAL DE LOS TIEMPOS

Doquiera se mira y observa hoy, todo parece resucitar á nueva vida; de todas partes parece como si percibiéramos aires de libertad, de mejoramiento y de progreso. Pocos hombres son osados ya á cantarnos las excelencias y las virtudes de esos principios y esas teorías reaccionarias que forman la barrera del progreso. Lo mismo conservadores que liberales y tradicionalistas todos quieren hacerse la competencia y llevar la primacía en los procedimientos democráticos. Para adquirir fama é inspirar prestigio los funestos partidos de la monarquía han dado en llamarse amantes del orden, de la justicia, del progreso y la democracia. Van comprendiendo el vigoroso influjo, el maravilloso avance de las ideas y quieren engañar al pueblo fingiéndose amantes de un ideal que no sienten y que no pueden sustentar sirviendo los intereses de un trono. No pueden engañar á nadie, y hacen mal en ocultar sus intenciones, bajo el antifaz de una refinada hipocresía. El pueblo sabe quien le sirve y quien le traiciona y esclaviza. No debe, no puede ni quiere este pueblo digno y honrado, ser vejado y pretenido por más tiempo. Desea su justa emancipación; quiere reivindicar sus derechos, y esto sabe que no ha de conseguirlo dentro de un régimen cuyo fundamento es el favoritismo.

Los hombres de la monarquía ninguno se ha distinguido por su altruismo, y mal puede hacer la felicidad de un pueblo, quien no posee tan elevados sentimientos.

Ellos sienten aversión hacia las clases pobres de la sociedad; inútil querer demostrarnos que ellos tengan interés en favor de esa clase que consideran de peor condición. El que por educación y nacimiento siempre fué aristócrata, no puede amar la democracia. Llegar hasta los linderos de la República pretenden ahora los que ayer estando en el poder desmintieron hasta el título de liberales. ¡Cinismo se necesita para lanzar tal promesa! Pero algo vale y mucho significa que intenten purificarse con lo mismo que antes consideraban como una mancha. Indudablemente que no deja de ser esto una señal de los tiempos nuncio evidente de mejores días.

Lo que precisa evitar á todo trance es que esos partidos funestos consigan prolongar su vida con anodinos y cataplasmas. Organismo putrefacto y corroido, todos cuantos esfuerzos haga por vivir redundará indispensablemente en perjuicio y mayor daño de su misera agonía. A esos vividores políticos no les queda más que un camino: torpes ó insensatos serán si no se arrepientan de sus culpas, disponiéndose á la pronta enmienda. Con el pueblo ó contra el pueblo, al vado ó á la puente.

DANTELL MANCEBO!

## TARJETA POSTAL

Esloy persuadido de que si en vez de l.arte, que ni al embrionario criminal



COMIDILLA CASERA

Nuestro deseo

Consiste en desear á nuestros lectores feliz salida y entrada de año, en que brille esplendente el sol de la República Española.

Carta abierta

el Sr. D. Paco Navarro

crítico del periódico "Tierra Extremeña."

Apreciable compañero: Ante toda una rectificación: el autor de las líneas de la última revista de LA COALICION, que á usted en la suya de *Tierra Extremeña*, y en su superior inteligencia, no pudieron menos de hacerle exclamationar «¡qué cosas se escriben!», no fué, según particularmente ya le dije, D. Jesús Rincon, á quien alude, sino el que firma la presente, y yo, por tanto, el que tengo el deber de defenderlas y sostenerlas, por considerarlas más ajustadas á la verdad que las consideraciones y deducciones que Vd., en su afán de mortificar á la empresa del teatro López de Ayala y á todos los que no le siguen en su campaña demoleadora, se permite hacer sobre uno de los párrafos de mi modesto trabajo. Hay que hacer honor al refrán que dice: «cada chivo por su pié se cuelgue», y por eso comienzo mi epístola con esta rectificación.

Después de algunas consideraciones en disculpa de las deficiencias que advertí en la representación de *La Bruja*, obra difícilísima para ser bien ejecutada por las compañías que hacen su recorrido por provincias de tercer orden, que se ven obligadas á variar el cartel diariamente, aplaudí yo la BUENA VOLUNTAD de los artistas encargados de poner en escena la zarzuela de Ramos Carrión y Chapí y por la misma razón aplaudí también á la orquesta, y de ésta, muy especialmente, al novel músico de Gravelinas, un niño casi, que al no producir con pureza uno ó dos sonidos de los que en el segundo acto tiene la trompa, fué objeto de simpatías por parte del público inteligente, frente á un inhumano rumor de protesta de QUIENES PARECEN PAGADOS PARA ESO (usted al copiarlas, pone de bastardillas estas últimas frases más, y yo al reproducirlas, por si alguien todavía no se fijó en ellas, quiero hacerlas resaltar con versales)

Claro es, amigo Paco, que si yo al escribir aludido fragmento de revista, por ausencia de mi compañero, me hubiera acordado de que Vd. estaba en el mundo para impedir que pasaran sin protesta cosas tan atroces como las que en las frases arriba transcriptas se dicen, no me hubiera permitido, ni por asomo, llevarlas al papel; pero pequé de atrevido y ligero, y, ¡qué diablo!, ya no hay más remedio que sostenerlas, siquiera porque así y todo, como ya digo antes, las creo más ajustadas á la verdad que todo lo que en comentario caprichoso dice Vd. apropósito de ellas.

El concepto que el redactor encargado de las revistas de LA COALICION, todos los que en este periódico escriben, y yo entre ellos, tienen de este público paciente, como Vd. le llama, y que yo no niego, aunque tal cual vez, y quizá cuando menos razón tenga, resulte desmentido el epíteto, dicho sea esto con venia y perdón de Vd., señor Navarro, es el concepto honroso que tiene bien merecido, y no el que á Vd. le parece hoy, por sus miras *juísticas*, las cuales yo con toda franqueza he de decirle que no me lo parecen tanto, y cuyas miras acaso sean diferentes de las que pueda merecerle mañana: los hombres dicese que varían cada siete años, y razón no hay para que deje de ocurrir lo mismo á los críticos y revisteros.

Decía yo que «frente á un inhumano rumor de protesta de quienes PARECEN PAGADOS PARA ESTO, el novel artista fué objeto de aplausos por parte del público inteligente»; el público inteligente estaba representado á nuestro juicio y según la observación que hicimos, por la mayoría del auditorio, que si no aplaudió, vió con buenos ojos que lo hiciera una parte de él y en exigua minoría los que dije que PARECEN PAGADOS PARA ESTO, para reventar artistas, y siendo así, amigo D Paco, ¿donde está el desprecio del público que Vd. caprichosamente atribuí

buía al autor de tales líneas? En su imaginación no sabemos si calenturienta ó agresiva en todo cuanto no se complace con sus puntos de vista respecto á la compañía que actúa en López de Ayala.

Aquí daría por terminada esta epístola, Sr. Navarro, que Vd. me obligó á escribir para desvanecer falsas imputaciones hechas en su crítica del día 25 de Diciembre, ya que destruido lo principal del fundamento, poco debe importarme lo accesorio; pero no puedo resistir la tentación de decir algo respecto de esto último, ya que adolece del mismo pecado que lo anterior, y que en ello se falta también á uno de los mandamientos del Decálogo.

Dice Vd., Sr. Navarro, que «el inhumano rumor consistió en unas risas *expon táneas* al oír la desafinación tan horrorosa del novel artista», y que «los que aplaudieron fueron solo varios artistas de la compañía.» A tales aficiones, he de contestar que las risas *expon táneas* las produjeron algunos con los piés, y que entre los que aplaudieron, que fueron muchos, se encontraba delante de mí, y mostrando gran indignación, D. Fernando García Jimeno, revistero de *El Mercantil*, que en sus apreciaciones sobre la compañía coincide de tal modo con el crítico de *Tierra Extremeña*, que no corociéndolos, sería cosa de confundirlos, y cuyo testimonio debe ser de gran valía para nuestro censor.

Con esto y con suplicarle que antes de ocuparse en la opinión ajena, que á lo menos, debe ser tan respetable como la suya, cuide de basar en principios de justicia la propia, y con suplicarle también que cuando se meta en la casa del vecino lo haga con mejor buena fé que lo hizo ahora, para que parodiándole al leerlo, no tenga yo que exclamar también, ¡qué cosas se escriben!, se ofrece de Vd. afectísimo s. s. q. b. s. m.,

ANTONIO ARQUEROS.

El año de 1904

El año de 1904 es bisesto y consta de trescientos sesenta y seis días. Tiene, pues, el mes de Febrero veintinueve días.

Las fiestas movibles son: Carnaval, 14 de Febrero; Jueves Santo, 31 de Marzo; Ascensión del Señor, 12 de Mayo; Santísimo Corpus Christi, 2 de Junio.

Habrán dos eclipses de sol.

El primero tendrá lugar el 17 de Marzo; será anular y visible en Africa Oriental, mar Indico, parte meridional y Oriental de Asia y en la Melanesia.

El segundo sera total y tendrá lugar el 9 de Septiembre. Será visible en el Océano Pacífico y costa occidental de la América del Sur.

Solo tiene un viernes 13 de Mayo y dos martes en Septiembre y Diciembre.

Nos complace

En uno de los últimos Consejos de ministros celebrados en Madrid, se acordó que los ministros de Estado, Guerra y Obras Públicas, estudien el asunto referente á la reconstrucción de los derruidos arcos del puente sobre el Guadiana, entre Olivenza y Elvas, que gestionó cerca de S. S. M. M. de España y Portugal una comisión oliventina.

Es plausible que el Rey haya cumplido enseguida la promesa que hizo á la antedicha comisión, pues la reparación del puente es de grandísima utilidad para las dos ciudades vecinas.

¡Así se hiciera con otras muchas cosas que nos afectan directamente, que nuestros aplausos no los regatearíamos!

Qué ocurre en la Diócesis

La prensa de Madrid habló y habló gordo de cosas que vienen ocurriendo en la diócesis pacense desde que se encargó de ella Fray José Hevia y Campuzano, obispo que fué de Filipinas.

Por si tales manifestaciones tenían fundamento en la enemiga de algun clérigo ó seglar descontento de esos que nunca faltan, nosotros, al pronto, observamos la actitud prudente de calar, en espera de que las noticias llegaran á nosotros por conducto directo y con la garantía de quien las formulase.

¡Pero gentes prudentes y resignadas las lastimadas hoy, sin duda, por las resoluciones de palacio, los informes con todas las de la ley tardan más de lo que tardaron otras veces en llegar á nosotros, y ante las manifestaciones comedidas de algunos periódicos locales que no se distinguieron por sus censuras á los ministros

de la Iglesia, y ante el clamoreo y la alarma públicas, por resoluciones injustas tomadas, ya con virtuosos y ejemplares sacerdotes, ya con alumnos del Seminario expulsados injusta y arbitrariamente de aquel centro, mientras reunimos mayor número de datos de los que poseemos en cartera, para hacer un minucioso sumario de ellos y ofrecerlo á quien proceda, nos parece muy oportuno llamar la atención del Prelado sobre las cosas que se dicen de él y las condenaciones de que se le hace objeto.

No es atropellando, porque sí, á los amigos de su antecesor en el Gobierno de la Diócesis, como se cumple con una de las virtudes más preciadas para quien ocupa un puesto tan elevado como el que S. I. ocupa en esta tierra.

No es rodeándose de una camarilla, quizá animada de torpes pasiones, como los Obispos suelen cumplir mejor sus deberes. No es tampoco, expulsado de un Seminario *arbitrario* á todo el estudiante que no es de su simpatía ó de la simpatía de los que le rodean como mejor se ganan ovejas para su rebaño, harto descarrizado por estos pueblos.

Revistiéndose de mayor alteza de miras prescindiendo de consejeros infelices y adornándose de comedimiento, templanza y caridad para todo género de resoluciones, es como se consigue regir bien la Diócesis y hacerse querer de subordinados y fieles.

Y nada más por hoy, Sr. Obispo.

Nuevos Alcaldes

Se han nombrado los siguientes Alcaldes para los pueblos de la provincia de Badajoz:

De Almendralejo, D. José Domínguez; de Azuaga, D. Saustiano Muñoz; de Cabeza de Buey, D. Juan Pedro Pizarro; de Castuera, D. Victoriano Morillo; de Don Benito, D. José Peralta; de Fuente de Cantos, D. Antonio Márquez; de Herrera del Duque, D. Francisco Gil; de Jerez de los Caballeros, D. Carlos González; de Los Santos, D. José Tovar; de Llerena, D. Isidro Millán; de Mérida, D. Carlos Pacheco; de Olivenza, D. José Vicente Mira; de Puebla de Alcocer, D. Jenaro Sanchez; de Villanueva de la Serena, don José Marín; de Zafra, D. Manuel Mendoza.

¡Veremos que hacen!

Peligros de la tinta.

Por lo que pueda interesar á la salud de los jóvenes escolares, y á las juntas de sanidad encargadas de velar por ella, hemos de recoger en LA COALICION la noticia que leemos en un importante diario, de que el Instituto Bacteriológico de Viena ha examinado diversas tintas que había motivo para creer perniciosas; ha comprobado que en la mayor parte de los tinteros de las escuelas, sobre todo en los que no se tajan, existen en abundancia toda clase de microbios.

Inoculados animales pequeños, como conejos y ratas, perecieron éstos á los pocos días, lo que demuestra los peligros que encierra la tinta.

Se sabe por tristes ejemplos que el pinschazo de una pluma mojada en tinta ha ocasionado á veces el envenenamiento de la sangre, y, por consecuencia, la muerte. Teniendo en cuenta que muchos escolares tienen la funesta costumbre de meterse en la boca la pluma antes de escribir y de quitar con la lengua los borrones, de tinta, causa horror el peligro que amenaza á la juventud estudiosa.

El Instituto Bacteriológico de Viena ha creído deber avisar á la autoridad universitaria el peligro, y ésta ha comunicado á los maestros que deben enseñar á sus discípulos que no deben llevar nunca á la boca objetos manchados de tinta.

Un mitin

Organizado por las sociedades de esta capital «Germinal Obrera» y «Juventud Republicana», se celebró un mitin el domingo 27, en el Casino Republicano, con el objeto de pedir se abra amplia información para depurar responsabilidades, en los sucesos ocurridos en la cárcel de Ronda, con obreros de Alcalá del Valle.

Asistió como delegado de la autoridad el Sr. Guillén.

Comenzó el mitin á las siete, bajo la presidencia del concejal republicano y

presidente de la «Germinal», José Castro, quien explica el objeto del acto. Dice que busca la armonía entre los obreros manuales y los intelectuales porque unidos seremos algo, pero si nos disgregamos no conseguiremos nunca ver realizados nuestros deseos. Añade que es necesario elevar el nivel intelectual de la clase obrera, mediante la instrucción y termina pidiendo que se haga justicia en los sucesos de Ronda; para que no paguen los inocentes culpas que no cometieron.

José Cordero, obrero también; habla en representación de la sociedad «Luz de los Obreros», de La Torre y protesta de lo ocurrido en las mazmorras de Ronda.

Francisco Cienfuegos, de la Juventud Republicana, dice que los actuales sucesos, lo mismo que los de Montjuich, demuestran que todavía abierta en nuestra nación el espíritu inquisitorial de los Torquemadas, y que se pide que se haga la luz en los hechos de Ronda para saber si nuestros Gobiernos los condenan ó por el contrario los consienten.

Termina recomendando á la clase obrera que no se aleje de las luchas políticas, sino que tome parte en ellas unida á los elementos radicales y progresivos.

Manuel S. rriña, presidente de la Juventud Republicana. Es necesario—dice—que haya una gran solidaridad entre los obreros y que deben estar unidos con otros elementos para que su protesta trascienda á todas las clases sociales.

El silencio antefecho de tal naturaleza, equivaldría por lo menos á complicidad y demostraría que nos haríamos dignos de tener tales gobernantes.

Habla de la asociación obrera, sobre cuyo asunto dará en breve una conferencia.

D. Rubén Landa. Une su protesta á la de todos por los sucesos de Ronda, porque nunca con los presuntos autores de un delito, debe emplearse la fuerza.

Dice que los obreros, mediante su unión y su trabajo han conseguido llegar de esclavos que eran en pasados siglos al estado en que hoy se encuentran, que si bien no es completamente satisfactorio, podrá mejorarse persistiendo todos en ese trabajo y esa unión.

Diserta brillantemente en períodos llenos de doctrina sobre la organización de las sociedades obreras, que no deben ser de resistencia, porque nada adelantarian en su lucha con el capital, sino cooperativas. Pone como modelo de sociedades obreras la de La Torre de Miguel Sesmero, relata su fundación y dice que el camino emprendido por los obreros de La Torre, es el que deben seguir los de Badajoz, como ya están haciendo los de Valverde, Almendral y otros pueblos.

Dice que los obreros cometieron un gran error, cuando a fundar la «Germinal», quisieron alejarse de la política; esto ha hecho perder algún tiempo en la lucha, pero ahora se persistirá en labor para lo cual deben unirse con los verdaderos demócratas.

Terminó el mitin en el que hubo mucho entusiasmo, después de las ocho y media.

Vaya con Dios

Después de haber renunciado, cual era de esperar, el gobierno civil de Teruel, en la tarde del día 27 del actual y en el tren rápido, salió para Cáceres, acompañado de su distinguida familia el Sr. don Federico Belmonte, gobernador que fué de esta provincia.

En verdad que en esta ocasión queda desmentido el adagio que reza que «nunca segunda parte fueran buena»; pues si el Sr. Belmonte dejó en la primera vez que mandara esta provincia gratas impresiones por su perspicacia, sensatez y probidad intachable en el desempeño del difícil cargo que el Gobierno le confió, en la segunda ha consagrado, y valga la frase, el honroso concepto que enaltece sus prestigios.

En esta época de atentados y demasías, en estos tiempos monárquicos donde toda arbitrariedad tiene su asiento, en la que el atropello sugestiona y recrudece la repugnante dolencia del caciquismo que deprime los augustos sentimientos de rectitud y justicia, singular tacto el del Sr. Belmonte á quien ni el pueblo ni los republicanos ni esa egoísta y mañosa opinión neutra pueden llevar á su *Debe* ninguna partida de cargo que menoscabe su buen nombre.

Por eso, y porque son aplausos al caído que ya no reparte mercedes, y por lo mal que lo han tratado los Sres. Maura y Sanchez Guerra, haciéndole pagar culpas ajenas, nosotros, tan distanciados de él en política, hemos de ser los primeros en